©2020 El Periódico de Catalunya, S.L. Todos los derechos reservados
PDF generado el 09/11/2020 19:28:52 para el suscriptor con email amupa50@gmail.com
Esta publicación es para uso exclusivamente personal y se prohíbe su reproducción, distribución, transformación y uso para press-clipping

ENTRE TODOS

Puede leer más cartas de lectores y publicar sus artículos en
http://elperiodico.com/es/entre-todos/cartas-lectores/
Contacto: cartalector@elperiodico.com | @Epentretodos

El Periódico de Catalunya, SL, editora del diario **EL PERIÓDICO DE CATALUNYA,** se opone expresamente a la reproducción comercial de los contenidos de este diario, bajo la modalidad de revistas o recopilaciones de prensa *(press-clipping)* sin contar con la autorización escrita de su editora, a los efectos de lo establecido en el artículo 32.1, párrafo segundo, de la Ley de Propiedad Intelectual.

LA CRISIS DEL COVID-19

Mi familia, en Ecuador

Juan Palmero
Cornellà de Llobregat

Somos una familia de seis miembros de Cornellà de Llobregat. El 1 de marzo, mi mujer se fue a Guayaquil junto a mis cuatro hijos, de 8 meses, 4, 6 y 8 años de edad, a conocer a sus abuelos maternos, primos, tíos y demás familiares. En medio de este viaje placentero se aprobó el estado de alarma. Iberia nos canceló el viaje de vuelta, mi mujer fue al consulado de España en Guayaquil y está cerrado. Llamamos sin parar y no contestan, por fin encontré un e-mail del consulado y me dirigí a ellos, pero solo recibí una respuesta automática. No sabemos nada más, la cosa está complicada en todas partes, pero en Ecuador la sanidad no es como en nuestro país. El dinero para seguir enviando se me acaba. Este iba a ser un viaje de placer, para el que ahorramos con mucho esfuerzo, y ahora nos sentimos abandonados.

Vecinos molestos

M. Carmen Miril
Barcelona

No todos los vecinos se comportan adecuadamente y sin molestar en su confinamiento. Tengo unos vecinos jóvenes, y él se dedica a dar clases *on line* de gimnasia cada día entre las seis y las ocho de la tarde. Esto no sería un problema si no fuera porque es una finca de 60 vecinos con dos escaleras, y el suyo un quinto piso que linda con el mío. Todas las tardes con su música a tope y con su micro; cada vez que se pone a saltar se pueden imaginar cómo te pone la cabeza. Primero dijimos: «Va, como son 15 días...», pero esta situación no parece tener fin. Lo peor es que dice que él en su casa hace lo que le da la gana.

Complicidad

Fernando Arméstar
Barcelona

La lucha contra la infección por coronavirus está afectando muchos aspectos de nuestras vidas, y eso no es diferente para los trabajadores del sector sanitario. Las personas que formamos parte de este sector nos hemos tenido que enfrentar y exponer a enfermedades contagiosas desde siempre. Pero eso no significa que seamos diferentes a los demás. Formamos parte de un núcleo familiar y padecemos como cualquier persona, lo cual a veces se olvida. Ahora más que nunca necesitamos ser comprendidos. Muchas veces, el ciudadano de a pie intenta culpabilizar al profesional sanitario por los problemas que ocasionan las enfermedades y no somos conscientes de los límites que tiene la ciencia médica. Esta infección es un ejemplo claro de nuestras carencias en el abordaje de las enfermedades. En estos momentos tan difíciles necesitamos la complicidad de la población y seguramente la educación en salud es imprescindible para todos los ciudadanos. Con ello todos podríamos contribuir a la lucha contra las enfermedades.

El fútbol, a la trinchera

Sonia Benedé
Barcelona

Indemne hasta hoy ante cualquier crisis, el mundo del fútbol ha vivido ajeno a las repercusiones económicas y, por ende, sociales que han producido. Contrariamente a cualquier lógica, la gran recesión del 2008, que generó a nivel mundial una crisis crediticia-hipotecaria y de confianza en los mercados, tampoco afectó a esta casta intocable. Sin embargo, los intocables se han visto sorprendidos por una crisis, la del coronavirus, que no hace diferencias de ningún tipo y que, por primera vez, va a llamar al mundo del fútbol a las trincheras con la obligación de luchar como uno más para conseguir un futuro mejor.

Okupas de mudanza

Carlos Corbacho
Sant Boi de Llobregat

Vivo en Sant Boi de Llobregat, y el pasado 7 de abril unos okupas entraron en un piso de mi comunidad. Ahora los que ocuparon la vivienda ya no están, hay otros que hicieron la mudanza con una furgoneta. Se trajeron hasta la nevera. Por lo que parece, ellos pueden circular y cambiar de domicilio con toda impunidad. Debe ser que las leyes relativas a la ocupación prevalecen sobre las de sanidad. Soy asmático y mi vecino tiene una enfermedad muy grave, y estamos en estado de alerta. Antes teníamos un entorno estable y controlado. Ahora, incontrolado y en peligro.

Ciencia

Adela **MuñozPáez**
CATEDRÁTICA DE QUÍMICA. RED DE CIENTÍFICAS COMUNICADORAS

Genios femeninos olvidados

Amparo (foto), la hija mayor del sargento chusquero **José Poch,** nacida en Zaragoza en 1902, salió respondona. Por ello, aunque se sometió a los deseos paternos y estudió magisterio, al finalizarlo hizo medicina, ocupación que según su padre no era tarea de mujeres. Tras licenciarse con las mejores calificaciones de su promoción, no se limitó a ayudar a los enfermos como exigía el juramento hipocrático, sino que intentó ayudar a todos los que sufrían injusticias, especialmente los obreros y los mujeres. Viendo la necesidad de controlar la natalidad, fue una pionera en la implantación del método Ogino en España y trató las enfermedades venéreas, usualmente transmitidas por los hombres a sus sufridas esposas. Simultaneó la práctica de la medicina con una prolífica carrera como escritora que incluyó ensayos como *Cartilla de consejos a las madres* y *La vida sexual de la mujer,* una novela autobiográfica titulada *Amor,* poesía y artículos en defensa de los derechos de las mujeres. En 1934 se trasladó a Madrid donde trabajó como médico en la Mutua de la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT). Consciente de que los derechos de las mujeres no se defendían bien en las organizaciones sindicales, se afilió a la Federación de Mujeres Libres (FML) y fundó, junto a **Mercedes Comaposada** y **Lucía Sánchez Saornil,** la revista *Mujeres libres* en la que daba consejos médicos en la sección *Sanatorio del optimismo* como *Doctora Salud Alegre.* En esta revista publicó también un *Elogio del amor libre* porque estaba convencida de que al amor no se le podían poner bridas.

Los inicios de la vida de **María Teresa Toral,** otra *roja* nacida en Madrid a comienzos del siglo XX, fueron muy distintos de los de **Amparo Poch** porque en la casa familiar –su padre era notario– había una gran biblioteca y medios para cultivar su afición a la música y a las artes plásticas. No obstante **María Teresa** mostró, como **Amparo,** inclinación hacia una ocupación tan masculina entonces como la medicina: la ciencia. Estudió Farmacia para satisfacer los deseos familiares pero a la vez hizo Química, su auténtica vocación. Al finalizar ambas carreras brillantemente comenzó a trabajar como investigadora en el recién inaugurado centro Rockefeller bajo la dirección del gran químico **Enrique Moles.**

> Recordar a las científicas relegadas nos muestra que los derechos nunca están consolidados

Ni **Amparo** ni **María Teresa** tuvieron cabida en la España monocolor que emergió tras la guerra civil. La primera pasó la frontera francesa en 1939 y vivió en el sur de Francia el resto de su vida ayudando a exiliados y enfermos. Cuando en los años sesenta enfermó gravemente, sus hermanas se negaron a recibir en su casa a *una roja,* por lo que no pudo cumplir su último deseo de morir en España.

María Teresa no pudo escapar al horror de las cárceles de mujeres de Ventas y Ávila durante los primeros años de la posguerra, pero esa traumática experiencia no le impidió seguir colaborando con la resistencia en la rebotica de su farmacia tras ser liberada. Sabiendo que estaba en peligro, decidió huir pero un antiguo amor la delató, volvió a ser encarcelada y sufrió torturas que la tuvieron varios meses en la enfermería. No obstante, lo peor fue que sobre su cabeza pesaba una petición de condena a muerte; pudo escapar de ella gracias a la intervención de la premio Nobel de Química **Irène Joliot-Curie.** Cuando obtuvo la libertad condicional huyó a México donde fue profesora de química y bioquímica en la universidad y retomó su afición por las artes plásticas, realizando grabados que la convirtieron en una artista de fama internacional. En una de sus exposiciones conoció a **Lam Adomian,** un compositor y director de orquesta judío ucraniano que había luchado en la Guerra Civil española con las Brigadas Internacionales, con el que terminó casándose.

La imposibilidad de desarrollar una carrera en la posguerra no afectó solo a las mujeres republicanas. Científicas brillantes como **Piedad de la Cierva Viudes** o **Teresa Salazar,** que militaron en bando *nacional,* también vieron truncadas sus carreras durante el franquismo. La única española que aparece en mis recuerdos infantiles de la década de los sesenta es **Carmen Polo** y, obviamente, su protagonismo no se debía a méritos propios.

Las historias de estas científicas y médicas nos recuerdan que los derechos de las mujeres nunca están consolidados y que en época de crisis son los primeros que se pierden. Por ello hay que seguir luchando cada día para afianzarlos, entre otras cosas porque la ciencia y la medicina no pueden prescindir del talento femenino en ninguna circunstancia, pero menos que nunca, como estamos teniendo ocasión de ver cada día, en época de pandemia. ≡

EL PERIÓDICO publica opiniones, réplicas y sugerencias de interés general. No se considerarán las cartas de más de 1.500 caracteres con espacios, que podrán ser extractadas. No se mantendrá correspondencia o contacto telefónico sobre ellas. Deben constar: nombre, apellidos, DNI, profesión, edad, domicilio y teléfono. Información sobre protección de datos: entretodos.elperiodico.com

QUEJAS: Los lectores pueden expresar sus quejas al diario o bien al Consell de la Informació de Catalunya (CIC). Al CIC solo cuando consideren que se han vulnerado los principios recogidos en el Código Deontológico, por el tratamiento que dan los medios informativos sobre los diferentes temas. Pueden dirigirse al Consell de la Informació de Catalunya llamando al 93 317 19 20.